

LA SABIDURÍA DE PREGUNTARNOS

D. XX T.O. Lc.12,49-53. 18 de agosto de 2019

A pesar del relativismo de los valores, que impregna toda nuestra cultura hoy, **hay un clamor de fondo que pone la fidelidad y la lealtad como sueño posible y deseable.** Porque es dolorosa la infidelidad y es decepcionante la deslealtad.

Pero ¿es posible y deseable una fidelidad a todo precio?

¿Qué precio estamos dispuestos a pagar por nuestra fidelidad o nuestra lealtad?

¿Cuál es el valor que puede impulsarnos a mantenernos fieles a una persona, a un compromiso, a unos ideales, a una fe? ¿Es posible mantenerse fiel al mensaje radical e inapelable de Jesús?

¿Acaso no vivimos un evangelio “descafeinado”?

Jeremías es condenado en la ciudad porque su mensaje es desmoralizador. **Jesús es clarividente sobre las consecuencias de su mensaje, para sí mismo y para sus seguidores.** Y, sin embargo, mantiene firme y apasionadamente su mensaje, el “fuego” que ha venido a traer a la tierra, sin descafeinarlo ni reblanecerlo. Esa misma es su propuesta para nosotros: la fidelidad al evangelio en medio de todas las dificultades, por fuertes y dolorosas que sean, para vivir sus valores en seguimiento de Jesús.

